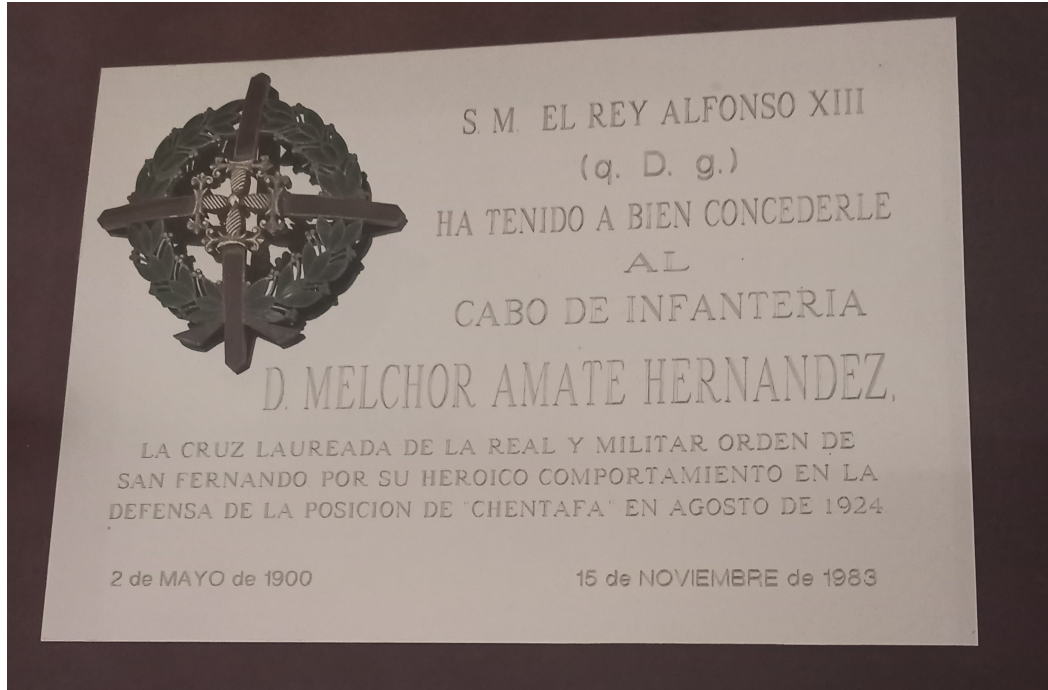


CABO DEL VIZCAYA Nº 51 MELCHOR AMATE HERNANDEZ HEROE DE CHENTAFÁ



Antes de comenzar estas líneas, deseo además de presentarme, dar las gracias por darme la oportunidad de pertenecer desde octubre de 2021 a esta familia de la Maestranza de Caballería San Fernando.

Como decía soy Melchor Miguel Amate Conesa Oficial del Arma de Artillería del Ejército de Tierra, con el empleo de Comandante, vivo en Cartagena y en este momento me encuentro en la situación de Reserva.

Estas letras que continúan a mi presentación, son referidas a mi abuelo Cabo del Regimiento de Infantería Vizcaya nº 51 entre 1922 y 1926. En 1924 y en Chentafa posición de la vertiente derecha del río Uad-Lau, Melchor Amate Hernández el día 18 de agosto culminó la acción por la que entró en la Historia de España, concediéndosele la Cruz Laureada de San Fernando.

Nació el 2 de mayo de 1900, en el Estrecho de Fuente Álamo pedanía de Fuente Álamo, población del Campo de Cartagena. En la Ciudad minera de La Unión vivía Manuel Amate Pérez que trabajaba en el descargador como vigilante nocturno, donde conoció a Concepción Hernández Peñalver. Casados regresan al Estrecho y mi bisabuela dio a luz a su primogénito. Ella se queda como era normal en la época,

criando a Melchor y sus 4 hijas más jóvenes y Manuel iba y venía cuando podía al Estrecho a ver a la familia, hasta que todos se trasladaron a La Unión.

Allí con 10 años Melchor trabajaba en la farmacia de la Casa del Piñón propiedad del hermano de su abuela, que a día de hoy todavía existe y hasta hace unos años propiedad de Joaquín Peñalver Barral descendiente del tío piñón. Un buen día envolviendo medicamentos se llenó las manos de pegamento y se manchó la blusa blanca, esto le costó que el dueño le riñese por ir manchado. Esa mañana abandonó la farmacia y con su bata blanca se dispuso a buscar trabajo en un lavadero de mineral de los que había en La Unión. Cuál fue la sorpresa de la madre, cuando a la hora de comer apareció en su casa con la blusa blanca, que de blanca sólo tenía el nombre, y en La Unión, trabajando para la minería cuando había trabajo, pues el auge minero tendía a su fin, debido a diversos factores externos a la minería en Cartagena; como la Revolución que puso fin a la Monarquía de Isabel II, la sublevación cantonal, la depresión de la economía mundial de finales de siglo debido a los progresos de la Segunda Revolución Industrial y otros muchos factores, que hicieron que el tío piñón se arruinase y eso contagió a toda la familia, y así, pasando hambre y con poco trabajo, pasó mi abuelo los siguientes 10 años.

En 1921 es llamado a filas para cumplir con el Servicio Militar siendo destinado al Regimiento de Infantería Vizcaya nº 51 de guarnición en Alcoy. Allí comienza la instrucción y el día 1 de enero de 1922 Jura Bandera. El 28 de octubre de 1923 asciende a Cabo por elección y el 4 de marzo de 1924 embarca con dirección a Melilla para encuadrado en el Batallón Expedicionario del Vizcaya 51 tomar parte en la Guerra del Rif, en principio en la pacificación de la Zona Oriental.

En 1921 Abd el Krim se convierte en líder de las cabilas marroquíes en el Protectorado español y



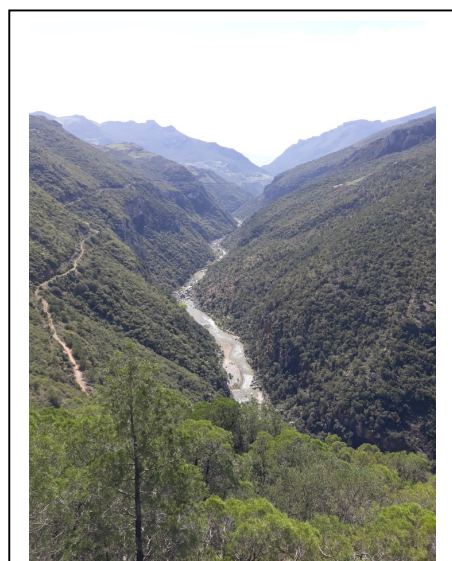
organizó la sublevación general del Rif contra España, concentrando en la zona Oriental del Protectorado un gran número de sublevados que derrotan a las tropas del General Silvestre, llegando los sublevados a las puertas de la Ciudad de Melilla. El Gobierno español decide enviar tropas a esa Ciudad, creando dos Brigadas de Reserva, una de ellas en Alicante, en la que se encuadra el Regimiento Vizcaya 51.

Pero Abd el Krim denota que tiene una importante capacidad combativa y a principios de 1924 hace que su hermano pequeño Mohan levante contra las tropas españolas la zona de Tetuán y la Ciudad Santa de Xauen en base a las cabilas que allí estaban asentadas, echando por tierra todos los esfuerzos de pacificación que, desde 1919 el General Berenguer había conseguido en la Zona Occidental.

Los combates en la primavera de 1924 se encarnizan y se decide que desde la Península y desde Melilla se trasladen tropas a la Yebala. El Batallón Expedicionario del Vizcaya el 30 de junio embarca junto con el Batallón Expedicionario del Regimiento Ceriñola con rumbo a Ceuta, y en alta mar a estas unidades expedicionarias y por orden de la superioridad se les ordena desembarcar en la Zona del Uad-Lau, río caudaloso que desde las montañas del Atlas desemboca en el Mar Mediterráneo cerca de Tetuán.

El Vizcaya llegó al Campamento del Uad – Lau, hoy una población marroquí junto a la desembocadura del río, el día 1 de julio. Se le asignaron varias misiones como; las de apoyo logístico, apoyo a otras unidades y consolidar la pacificación en la zona.

Durante los años de pacificación las posiciones próximas a Xauen, eran los legionarios los que las guarnecían, pero al ordenar el General Primo de Rivera, Comisario del Protectorado, que las Banderas de la Legión debían concentrarse en Tetuán, para más tarde trasladarse a la Ciudad Santa, es por esta razón que, el día 2 de agosto una de las tres Compañías de fusiles del Vizcaya n^o 51 se traslade a ocupar las posiciones de Solano y Chentafa. La primera al mando del Capitán D. Andres Borlet Lopez muerto defendiendo la Posición el día 1 de septiembre de 1924 y al Teniente D. Vicente San José Lecina al mando de su Sección a la de Chentafa.



Vista de los altos de Solano y el río Uad – lau desde Chentafa

El Teniente San José, hijo de Julio San José Gallo Músico de Primera de Infantería y Dña. Cristina Lecina Benito, nació en la Villa de Carabaña población madrileña cercana al límite de la provincia de Guadalajara el día 1 de agosto de 1901, y murió como un héroe en la defensa de su posición el día 19 de agosto de 1924.

El Cabo Melchor Amate pertenecía a la Sección que al mando del Teniente San José y con 1 Sargento 3 cabos y 35 soldados fue al destacamento de Chentafa, el cual era abastecido por la Posición de Solano que distaba a unos 3 Km.

El día 4 de agosto se le responsabiliza al Cabo Amate del Servicio de aguada de la Posición.

El enemigo no cesaba de hostigar a las tropas españolas y el día 16 de agosto de 1924 mediante toque de corneta la Posición de Chentafa informa que tiene falta de agua y de víveres y que habían recibido del enemigo gran cantidad de granadas de mano. El hostigamiento era tan severo que a Chentafa no le llegaba nada de lo solicitado. El Jefe de Solano el día 17 informa que Chentafa corre inminente peligro y el enemigo está arrojando ramas incendiadas, y que no puede ser abastecida. El domingo 17 el Cabo Melchor Amate responsable de la aguada, le dice al Teniente que se prestaba voluntario para salir a por agua al río Uad-Lau, que dista 1 km. El Teniente lo denegó diciendo que, <era una locura y que estaba herido en una mano, que lo matarían seguro>, pero Amate insiste. Ya en la madrugada del día 18 de agosto la situación era insostenible sumando el calor y la sed. En este caso Melchor es llamado por el Teniente San José preguntándole si continua con la actitud de salir a por agua. El Cabo Amate no lo duda, y contesta, *si por supuesto mi Teniente*. El Teniente sabe que sería un sacrificio más de tantos soldados muertos en esa Guerra, pero San José sabe también que si Melchor vuelve con agua podrían soportar algunos días más ese infierno, hasta que llegaran los prometidos refuerzos del General Serrano Orive. El Cabo Melchor Amate sale con otro compañero con 12 cantimploras entre los dos, y a unos 300 metros el enemigo se echa encima y los apresa. A Melchor los moros le dicen <<tu salvar la vida, tu decir a tus compañeros que llevar agua>>. Mi abuelo accede sabiendo que eso no sería verdad, y cuando está muy cerca de la posición grita con voz clara y potente MI TENIENTE ESTOY EN PODER DEL ENEMIGO, NO PUEDO LLEVARLE EL AGUA, ABRA FUEGO. Los soldados de Chentafa reconocen la voz de Amate abren fuego y consiguen varias bajas entre el enemigo. A Melchor le dan una gran paliza y lo trasladan a otro lugar cercano. El Jefe del Batallón el día 15 de septiembre y siempre según consta en su Hoja de Servicios lo da por desaparecido.

En los días posteriores y desde Gomara (provincia limítrofe a Yebala hacia el Este) escribe una carta a su madre y semanas más tarde otra desde Axdir.

Gomara 25 de agosto de 1924

*Mis queridos padres y hermanas
Salud, la mía es buena.*

Padre: siento mucho el notificarle lo ocurrido pero no hay más remedio que tener paciencia pues el día 18 caí prisionero con doce compañeros más, así que ánimo pues ya querrá Dios que pronto venga nuestra libertad, aunque nos tratan bien y comemos regular, por lo tanto tres meses tengan valor para sufrir este trago.

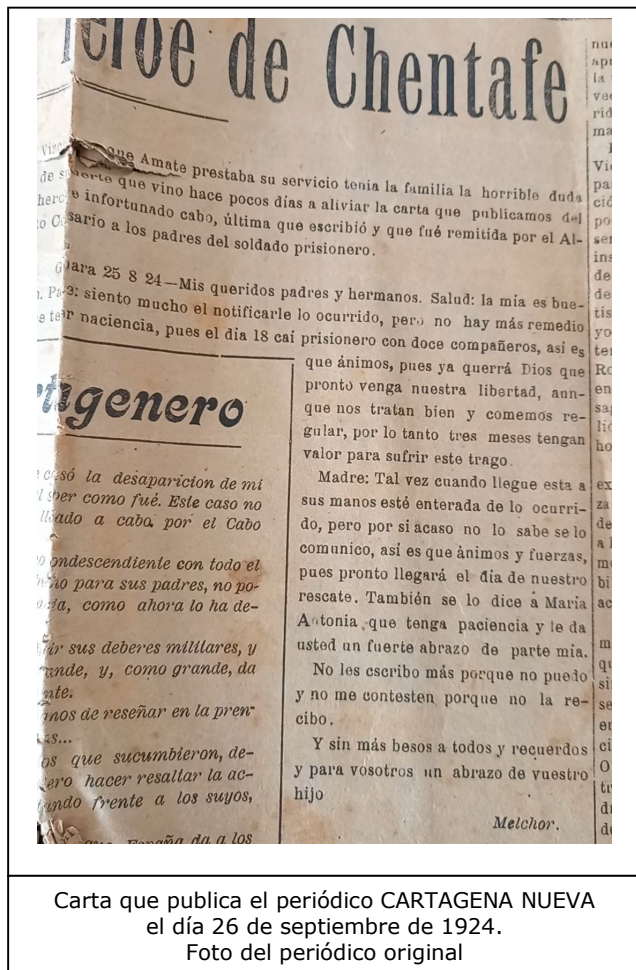
Madre: Tal vez cuando pegue ésta en sus manos esté enterada de lo ocurrido, pero si acaso no lo sabe se lo comunico, así que ánimos y fuerzas, pues pronto llegará el día de nuestro rescate. También se lo dice a María Antonia que tenga paciencia y le dé a usted un fuerte abrazo de parte mía.

No le escribo más porque no puedo y no me contesten porque no la recibo.

Y sin más besos a todos y recuerdos, y para vosotros un abrazo de vuestro hijo.

Melchor

Los soldados y cabos españoles fueron trasladados al Campo de prisioneros de Ait Kamara al Sur de Alhucemas, donde mi abuelo es maltratado y recibe muchas palizas por defender a sus compañeros de cautiverio.



Carta que publica el periódico CARTAGENA NUEVA el día 26 de septiembre de 1924.
Foto del periódico original

El 26 de mayo de 1926 las tropas franco-españolas liberan dicho campo, y el día 29 es llevado el Cabo Melchor Amate a Tazza plaza perteneciente al protectorado francés, siendo el 11 de junio trasladado al Hospital Militar de Melilla, dándole el alta el 25 y



Espanoles cautivos entre 1924 y 1926
Mi abuelo es, la primera fila sentados el segundo de la derecha

embarcando hacia Málaga el día 27, junto a su madre que se había tras trasladado a Melilla al conocer la noticia.

En la mañana del día 30 es recibido en la Estación de Tren de Cartagena por una gran multitud que acompañaba el Alcalde D. Alfonso Torres, que había decretado el cierre de los comercios para poder dar la bienvenida al Héroe de Chentafa. De allí la comitiva se trasladó a la Basílica de la Caridad, y a Gobierno Militar, y en días posteriores se realizaron varios actos en diferentes lugares de Cartagena.



Llegada a Cartagena el día 30 de junio de 1926. Melchor junto a su madre y el Alcalde

A principios de 1925, en el Cuartel General de Tetuán se abre un proceso para esclarecer los hechos, que concluye con el Juicio Contradictorio, proponiéndolo como Caballero de la Real y Militar Orden de San Fernando, siendo publicada dicha condecoración el día 12 de junio de 1929 en el Boletín Oficial del Ejército de Tierra, y firmada por el Rey Alfonso XIII en Palacio el día primero de diciembre de 1930.

De mi abuelo dicho por todos los que le hemos conocido, no sólo se puede extraer su valentía. La Laureada se la concedió el Gobierno y el Rey por la acción que realizó el 18 de agosto de 1924, pero en realidad fueron sus compañeros en las declaraciones del Juicio Contradictorio que se llevó a cabo entre 1926 y 1928 quienes determinaron que fuese merecedor de dicha distinción, pues en todas las declaraciones que he leído, mencionan su compañerismo, su ayuda a los demás antes que él, su comprensión con los heridos, y muchas más virtudes que cualquier persona de bien puede tener.

La Cruz Laureada que fue contribuida por suscripción popular, se le impuso en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Cartagena el día 18 de enero de 1930.

Una vez restablecido de la Guerra y continuando la vida como cualquier ciudadano, se casa en la Iglesia de San Diego el 24 de diciembre de 1926 y más tarde comienza a trabajar como conserje en el Matadero Municipal, donde nacen sus dos primeros hijos Concha y Manuel, mi padre. En 1930 ingresa en la Guardia Civil, siendo destinado a Borjas Blancas provincia de Lérida, y en 1932 cambia de destino a La Unión, donde nace su hijo Antonio. En 1933 gana las oposiciones para ingresar en la Maestranza de la Armada, pidiendo la baja en la Benemérita y destinado a San Fernando, donde comienza otra etapa, y allí nace Melchor su cuarto y último hijo.

Meses antes del comienzo de la Guerra Civil regresa destinado al Arsenal de Cartagena, durante la contienda su esposa María Antonia y sus 4 hijos se trasladan al Estrecho de Fuente Álamo, donde crecen como cualquier niño de ese pueblo. Finalizada la Guerra se van todos a vivir al Barrio de la Concepción donde la familia creció y allí nacimos todos sus nietos. En 1963 y debido a una encefalitis tuvo que retirarse, falleciendo el 15 de noviembre de 1983 acompañado de todos sus hijos, hermanas, sobrinos y algunos nietos.

Antes de finalizar estas líneas, no quiero dejar pasar esta oportunidad, pues creó en sus hijos y nietos un estilo de vida, que siempre lo hemos recordado con mucho cariño, él nos abrió las puertas de la lucha en la vida, refrendada más tarde por nuestros padres, y yo personalmente, le agradezco sus comentarios, pues gracias a él, he llevado durante 42 años el uniforme del Ejército de Tierra, que él también llevó.